





1185/20 BI.

Leido

3161

~~Teatro Tormos~~

Francisco Villalpando

AYUD. ALMERIA

F. VILLAESPESA

Donación: A. MIREDO

3162

Quinta

Manuel

Donación

Donación

Donación

Donación

Donación

Donación

Donación

Personajes.

Carlota Joaquina.

Margarita Adriana.

Don Francisco Vazre, Amo del Infante.

Antonita.

Rosa.

Señora.

Cachucha.

La Pimintilla.

Leonor.

Barrocho (Mulata).

Bon Miguel.

Duques de Cadaval.

Fray Manuel de la Epifanía (Franciscano).

Leotavri (Joyero Italiano).

Pedoven (Pisador de la Casa Real).

Fray José del Pilar (Mariano).

Leonardo (Bochero).

Garrocho (Opador del Infante).

Camboras (Teatinerio).

Padre Crespo.

Oficial de Guardia.

En. J. de L. 1828

Acto Único.

El Salón de las Tallas, en Guadalupe. Al fondo puertas abiertas hacia el jardín del Palacio. A la izquierda, en primer término, entrada a los aposentos de la Reina. En el segundo término, el trono. A la derecha, continúa el salón. Tallas de la India. Un clave Clementi, de octava larga. Sillas y tumbos Luis XVI.

Oyese fuera la voz de Antonita, la cocinera española de la Reina, cantando al son de las castañuelas. Delante de la palanqueta de la izquierda, sentaba en una silla dorada y con los gruesos zapatos negros ferrados. En una de las sillas, el garrocho, montero del Indio, con barrete verde, chaleco de bayeta bermeja, con un chusco en la mano, acompaña la canción, saltando.

Antonita. En fiestas soy mandega,
en mi vida soy g... a...

mis instintos y mis pluma
no se me quitan del alma!

Escena I

Garrocho y el Padre Crespo

Garrocho (viendo entrar por la derecha al P. Crespo)

¿Quien va?

Padre Crespo. Gente de paz.

Garrocho. De donde viene?

Padre Crespo. De parte del Señor Patriarca. Traigo una carta para Su Majestad.

Garrocho. Venga la carta.

Padre Crespo. Tengo orden de entregarla en propia mano. (Ovacionando hacia la puerta de la izquierda) ¿Su Majestad no está en el oratorio?

Garrocho (levantándose de un salto y atravesando el umbral, como una abalando, en la puerta); ¡Alto! Nadie pasa!

Padre Crespo. ¿Quien me impide el paso?

Garrocho. Un montero de Su Alteza el Señor Infante. Hay guarda a la Reina ¡dichos!

Padre Crespo. ¿Es quien monta la
guardia a Su Magestad, los tropa de
línea i los montes del Infante?

Escena II

Ledies y Leonardo (Cochero de la Gran
Tropa sinistros. Salta pilanias. trae un arcabuz en
la mano. ap. de p. d. fudo) ¡Los montes, los
yguenitos, los postillones! ¡Yo! ¡Y toda
la jaunia con buen efecto y dentadura afi-
lada! Me le han de dar una corte a Su Ma-
jestad la Reina. tiene esto. (Presentándose
se) Leonardo, cochero de Su Magestad
y este, garrocho, montes del Infante
¿Que desea?

Padre Crespo ¿Si son nuestros señores
readores y los camaristas de Su Magestad
desearia que tuviesen la bondad de mi-
trodarme hasta la presencia de la Reina.
Leonardo (Depende el muchacho sobre el dote) Va-
mos a ver. El Señor Latrunculo esta en Dios i con el dote

Padre Crespo. No entiendo.

Garrocho. ¿Si está con nosotros y con la Reina
o con esos perros jacobinos?

Leonardo. Queremos saber quien está con nos-
otros y quien es contra.

Padre Crespo. El Señor Patriarca está con Her-
nando; manda a Su Majestad licencia para
exponer el Santísimo Sacramento en la ca-
pilla de Palacio, por acción de gracias, por
el regreso de Su Alteza el señor Infante!

Garrocho. (separa andore de la puerta) Pues
así es.

Padre Crespo. ¡Viva Bonaparte!

Leonardo. ¡Viva antes que nada la Reina,
nuestra señora! Y después, el señor Infan-
te Don Miguel, si es que vuelve el mismo
que era y no lo cambiaron allá en
Austria, o en las tierras por donde anduvo!

Padre Crespo (que se dirige a la izquierda y
se para ante la puerta agitando carta). Quien

está cantando?

Garrocho. Es autómata, la autómata copante
de Su Majestad (Silva, lo mismo, en la
puerta de la izquierda).

Padre Crespo. ¿Canta mal o bien?

Leonardo. ¿Que va a cantar?; un miserable

Garrocho (a un criado viejo que aparece
en la puerta de la izquierda) Tarraburo,
hay va un pobre!

Leonardo (a Garrocho, agarrándole el arcabuz)

Domineus tecum. (El Padre Crespo sale con

Tarraburo por la puerta de la izquierda)

Escena III

Bichos, miedo el Padre Crespo

Garrocho (reunido a los otros criados de Leonardo

que están al amanecer, ¿que estáis haciendo?)

Bichos. Lleva la carolita de un poco de

lecho, o yo me engañé mucho, o va a cantar

hay el millo cantada!

Garrocho. El canto: el...

Leonardo. Bien no. Los cueros están
turbos, esos perros y asnos andan
bravos.

Barrocho. Y Sedorem?

Leonardo. También fue panga. O
veniente al casullo o está aquí en
un overmarco. Seguire la navaja.

Barrocho. La enganchaste al coche?
(tirándole la navaja.)

Leonardo (levantando el fusil y accionan-
do con el filo de la navaja las anclas
del pedestal) Ya está listo. Dar la or-
den de partida y saltar al pescante.

Barrocho (ayudándolos) Si la Reina
se demora, no va llegar a tiempo de
ir a bordo.

Leonardo. Es mejor que no vaya!

Barrocho. Son capaces de saltar la
puerta calle, esos perros!

Leonardo, de la cintura, meti mano
a los arzones de los sillones, y ma-
to a uno, de un tiro! - Dame la ba-
queta... ¿Tú te lo puestas por ahí?
Garrocho, No.

Leonardo. Dican que Don Miguel, que
ahora viene de Inglaterra, ya no es
el mismo que salió de aquí hace muchos
años!

Garrocho. ¿Sea, sea, digan!

Leonardo. ¿Lo han visto en Tre sa-
madre y que cada uno de los
Primeros de la casa de Castro Marín

Garrocho. ¿Lo el Señor Infante va a
hacer en? ¿Sea, sea, digan!

Leonardo. Por eso prepare un fusil
(mirando hacia la derecha) allí. ¿Qué
está? ¿Pasa algo?

Escena IV

Leonardo y Garrocho, que vienen de

las caballerizas de Palacio, con polainas y espuelas de hierro de Guineas y fusta. Entra por la derecha Garrocho (a Bambaras). ¿Eh hay?

Leonardo. ¿Que pasa allí abajo?

Bambaras. Prefere al caballo...

Esto se pone malo... ¿La Reina?

Garrocho. En la sala de San Guisote,

con Fray el animal.

Bambaras. El Señor Infante desmonta

en Belén. Da el besamanos en Ajuda.

Están ya haciendo sollos las por-

taleras los ministros y las señoras

infantas fueron al bordo. Voy a de-

cirle a la Reina que es mejor que no

de Palacio.

Leonardo. Corre peligro?

Bambaras. Están dando la muestra, por

esas calles!

Garrocho. ¿En la sala de venerables?

Camboras, anden poniendo pasajeros en
las esquinas, contra ella. Bien que el
señor + infante repara a los liberales
señorito (a Gamella) estos oyendo
harrocho, eran en antenas de gitano
que por el viento ven las penas. Son
el que no se capta de trancuro a nadie
Camboras, lo mismo digo yo. Un hombre
que por abarata, en el teatro, como
se le van sus humores, cosa a la
que molestan los costillos. Son tra-
bladuras que espantan los soldaditos
y los agentes del alijo; todo con
banda de fasci como que a la
calle. (Hay un silbido en la iglesia
de la calle). Hoy el teatro es un teatro
de faros, como la fiesta. (Se la da
y se le van dando: con la intención)
señorito, lo que y a los actores nos de-
bido hacer. Todo que se le da a la vida.

de nuevo en esos platos! ...
Garrucha, Las arafotas! (Un
revelo blanco de arafotas que chocan
bien y bien, Leonor, Sina, Antonita,
y otras, surgen de los jardines, permi-
nando al mismo Fray José del Pilar,
limosnero de la Reina, padre mariano
de Xabregas, que aparece con un habitito
de burel, abarcos, y un papel de
moneda levantado en la mano. Man-
garita Adriana, pequeña y triste, se
sienta sentada, en el fondo de la sala
chica, sola, con un libro en el regazo)

Escena V.

Garrucha, Leonarda, Fray José,
Margarita Adriana, Antonita, Sina,
Leonor y otras arafotas.

Leonor, Antonita y Sina, (Cogen
rodados al habitito de Fray José)-
Padre José! - ¡Padre José del Pilar!

Venga a todo, al dave, para
que lo oiganos!

Fr. José, Mande adivinar
por favor lo que voy a tener!

Leonor, Es una cosa de, por
que lo oiganos!

Sina, Es la "Cruz Encendida" de la
de "al".

Fr. José, Fr. José, Fr. José!

Ante la Cruz Encendida en
los dedos) Es una pata aragonesa.

Leonor, Es la Cruz Encendida en
los dedos).

Fr. José (sentándose al dave) es
adivinar, es lo adivinar.

Leonardo, Adivinarlo yo, Fr. José.

José, Es aquella cosa que una mujer
que tenía un hijo.

Sina y Leonor (a Leonardo) tú, a la
cuchara de la cocina!

Fr. José, Es una cosa que una mujer
que tenía un hijo.

Sina y Leonor (a Leonardo) tú, a la
cuchara de la cocina!

Fr. José, Es una cosa que una mujer
que tenía un hijo.

compuestas a la feliz llegada del
infante son de juel.

Sina, Leonor y Antonita (acom-
pañando ensucando reverencias) ¡Ven
el Señor Infante! ¡Mira! (clamando)
¡Margarita! ¡Margarita! ¡topé,
topé Fray José!

Barrocho (guitarras en mano) Yo
le acompaño con la guitarra.
Fray José toca "El Rey Negro". Las as-
afatas cantan. Margarita se levanta
(se aproxima al grupo)

Escena V.

Nichas, Satanzi, Rosa, Cachucha,
Pimentillo, y Barrocho. (Otro re-
mulo de asafatas al frente del cual
tienen Rosa, la Cachucha, la Pimen-
tilla y uno colado, la mulata Barrocho
todas rodeando a Satanzi, italiano
canato, joyero de la Península de cord

incierta, casaca azul, chaleco floreado
 con pechera de encaje, pantalón
 de mackin con floritos, peinada
 a la Carlina, con una capa
 de joyas en la mano, muchas anillo-
 es, broches y lunares de tafetán
 en la cara como una mujer.
Rosa y Simplicio (a Caduchas). Es La-
 tauri. Es Latauri. trae joyas para ven-
 dera la Reina!

Latauri; Bianquin. Son jóvenes, fog-
 non me.

Beomer y Sina (coniente hacia el), Latauri
Latauri.

Latauri Son'io, Son'io, il vecchio
Latauri, el pobre Latauri, que él era de la
 corte, innamorato de tutte le donne!

Rosa, Caduchas y Beomer (al mismo tiempo)
 ¡Vou a la! ¡Deja a la! ver! ¡Bin a a munda!
Sina (a Caduchas) no se p... (a Beomer) no se p...

Simicentilla: Que hermosos pendientes!
Latanzi (haciendo fiestas en las caras, en
las narices, extasiada voluptuosamente); Per
Bacco; Quelle belle occhi! Quelle belle mani!
Leonor (llamando); Antonita! Antonita!
Antonita (punto al clave) Benim me llama!
Que desesperanza!
Carrocha. Es Latanzi, que trae joyas!
Simicentilla (a Latanzi) Si me las dejas ver,
te doy un beso!
Sina. Y yo, un abrazo!
Latanzi ¡oh! le agradezco mucho.
Antonita (corriendo hacia el italiano, y
empujando a mulata que se le interpone)
Largo de aquí, Carrocha!
Carrocha. La esbada negra barre a tu
puentá; Sagarto! Sagarto!
Latanzi (sacando de la caja un abanico
aparecido como una joya y mostrárselo
a las otras). Un piccolo ventaglio!

[illegible]

Intonata (besando el retrato); ¡dile san-
gre! ¡mi infante! ¡Mi alma!
Sina! Ven a ver, Margarita!
Batauri (sacando sus pendientes y
haciéndolos brillar). Eccole orecchi-
ni di diamante, con le iniziali del
Signor Don Michele! Un vero capo-
lavoro!

Cachucha (deslumbrada). Parecen
los pendientes del Niño Jesús,
Pimentella! ¡Por todas partes el señor
Infante, en las joyas y en los cora-
nes!

Rosa (aproximándose a Margarita, en voz
baja) ¡Porque lloraste, Margarita?
Margarita (limpiándose los ojos) Se
alegró, porque él vuelve!
Todos! ¡Viva Batauri! ¡Viva! ¡Viva!
Batauri (de pie, sobre un taburete) Signo-
rine! Signorine! Sonno innamorato di

tútle' y de tate'.

Garrocho (a Fray Jose. que mira a los car-
teros, estimándose a su tornade y que)
Nuestra Pateran de la... estimándose
donde... Fray Jose?

Fray Jose. Digo que los...
son malos, malos, embusteros, en-
dadores, porcos de... y de...
Mas vos... Señores... de...
que... al... de...
menos.

Escena II

Dicho, Fray Manuel de la Epifanía,
padre trinitario, confesor de la...
La cruz... y... sobre el...
blanco de la... Cambr... y
el Padre... Solen...
de respeto.

Fray Manuel. Sin... asafetas
pueden pasar a los... de la...

Su Majestad se digna asistir
al desembarque de su augusti-
simo hijo (a Leonor) que le besa la ma-
no) Manda enganchar el coche.
Los mulos cubiertos. Partilleros y
batederos de confianza. Armados.
Leonor, Crespo y navaja. Padre
Manuel. En banderón.

Fray Manuel (buen hombre)
Dios te ampare.

Salazar (En una reverencia, a Fray Man-
uel) Vós le honro de reverencia. Salazar
es, caballero de la Corte. (Sale detrás
de las asfaltas por la izquierda. Leonor
se va por el fondo)

Escena VII

Fray Manuel. Cambreros y el Padre
Crespo.

Fray Manuel. Cambreros. Cuándo
lleque Leonor, viene. Leonor.

que se va a alistar de Fr. Agustín
 (al Padre Gregorio cuando le estamos a
 pagar el for) *¿qué? ¿qué? ¿qué?*
 a bordo?

Padre Gregorio, *¿qué? ¿qué? ¿qué?*
 al en de *¿qué? ¿qué? ¿qué?*

Fray Magno. Elle para que *¿qué? ¿qué? ¿qué?*
 me *¿qué? ¿qué? ¿qué?* en *¿qué? ¿qué? ¿qué?* que
 es donde está la Reina, nuestra señora.
 Elle *¿qué? ¿qué? ¿qué?* ahora *¿qué? ¿qué? ¿qué?*
 algunas cosas que los *¿qué? ¿qué? ¿qué?*
¿qué? ¿qué? ¿qué? es en *¿qué? ¿qué? ¿qué?*
¿qué? ¿qué? ¿qué? *¿qué? ¿qué? ¿qué?* *¿qué? ¿qué? ¿qué?*
¿qué? ¿qué? ¿qué? *¿qué? ¿qué? ¿qué?* *¿qué? ¿qué? ¿qué?*

Padre Gregorio, *¿qué? ¿qué? ¿qué?* *¿qué? ¿qué? ¿qué?* *¿qué? ¿qué? ¿qué?*
¿qué? ¿qué? ¿qué? *¿qué? ¿qué? ¿qué?* *¿qué? ¿qué? ¿qué?*
¿qué? ¿qué? ¿qué? *¿qué? ¿qué? ¿qué?* *¿qué? ¿qué? ¿qué?*

¿qué? ¿qué? ¿qué? *¿qué? ¿qué? ¿qué?* *¿qué? ¿qué? ¿qué?*

no por Patriarca obedecer por darme a gobernar
Padre Crespo (Petición su, después de
deber en el) Es solo el Patriarca
poder responder a Verónica
cia! Ezequiel III

Fray Manuel, saturno, Fray José
Garrucho, y Aratato

Estanislao (Código por la vida) y
entre las arafotas que lo arrostran
envuelven en un revuelo; Per Bacco
¡Per Bacco, signorina!

Garrucho; le falta solo un cuerno al
cuello! ¡don! don! don! don! (Se
aleja el joyero por la derecha)

Fray Manuel (preocupado) ¡Mocito
hablando! Fray José (Mocito de orga
nito, que se ha vuelto con los otros a
faltar a la república y permanece a
solos) No está la... (Se dirige a los compañeros
internos, dirigiéndose a)

Fray Manuel. Recuerda ahora que
su altera se debe lo reparar en ti.
Margarita. (bajando la voz) ¡Oh, Pove-
ruido Pove!

Fray Manuel. No veas, su
venia Cambias?

Margarita. ¡Oh, nada del señor Fr.
Santo Juan, más a la mano!

Fray Manuel. Santo Juan. ¡Pue!

Tras en su Mapa?

Fray José. ¿Qué pongo más, como
mapa, solo de la soler de su a tras.
veas, a buen como a Cambias, y pue
que la entienda.

Cambias y Mapa entre Mapa y Mapa
buen la mano de Mapa y Mapa
por la Mapa y Mapa y Mapa
de Mapa y Mapa y Mapa
y Mapa y Mapa y Mapa!

Cambias y Mapa!

[illegible]

Refriegale con vinagre las convulsiones.
Yo ya voy... (a Fray Manuel inventando)
(Cambando sale) ¡Pobre Manuel!
Fray Manuel. ¡Que hay, Sedoren?
Sedoren. Aquí están las personas, que
anda por en colla, entre la casa
nuestra señora! ¿qué está el garrote,
que yo he quecho en los entillos de
un granuja!

Fray José. Se sentaron de agusto.
Fray Manuel. ¿Que nos va a decir?
Sedoren. Lo que yo le decía a Vuestro
reverencia. Viene mas jastrang, veinte
veces, que toda esa bomba de los Salomón
nos; de los Palos de San Mateo y
mi roque. Está todo perdido. Por Manuel.
Fray Manuel. Muestra vista a Amor Infinito.
Fray José. ¿Viste a bicho?

Sedoren. Antiguamente había visto, que me
dolía más el corazón, que el cuerpo.

moneste un pînă la mîntuire sau de alt
 frîc al mîntuirii. Le lăsa să se ducă.

Sederea, la mîntuirea mîntuirii, a mîntuirii
 gîndire, fîcîndu-se un pînă, capăt
 de tîrînire a un pînă, o dîrînire, o pînă
 a mîntuirii. La mîntuirea mîntuirii, si
 dîrînire la mîntuirea mîntuirii. La mîntuirea
 mîntuirii, o pînă a mîntuirii, o dîrînire a mîntuirii.

Frîc al mîntuirii, o pînă a mîntuirii, o dîrînire a mîntuirii.

Sederea, o pînă a mîntuirii, o dîrînire a mîntuirii.

Frîc al mîntuirii, o pînă a mîntuirii, o dîrînire a mîntuirii.

Sederea, o pînă a mîntuirii, o dîrînire a mîntuirii.

Frîc al mîntuirii, o pînă a mîntuirii, o dîrînire a mîntuirii.

Sederea, o pînă a mîntuirii, o dîrînire a mîntuirii.

Frîc al mîntuirii, o pînă a mîntuirii, o dîrînire a mîntuirii.

Sederea, o pînă a mîntuirii, o dîrînire a mîntuirii.

Frîc al mîntuirii, o pînă a mîntuirii, o dîrînire a mîntuirii.

Sederea, o pînă a mîntuirii, o dîrînire a mîntuirii.

Frîc al mîntuirii, o pînă a mîntuirii, o dîrînire a mîntuirii.

una bapista por la garganta, los
hijos de Marquis de Boule. La
bestia tiene melancolía, Padre chico
el. Es preciso abrirle una saña en
la tabla del cuello.

Fray el hermano de los cardos de la
intendencia del Señor Infante. Yo
siste tu de...

Sedoven. Esta cambiado. Esta
en manos de ellos. Se me ha
a desterrar, o en madre, o padre
a los Silencios y entregar el
secreto a Padre de (donde el
Fray de la casa) Sea Vuestro
unidad este papel.

Fray José (Comando rope) Yo lea
seguro que el Infante no tiene de
ese modo. En el punto es muy
triste.

Sedoven (viente, Fray de la casa) Yo...

los jóvenes le pertenecían y en su
 Reino. Mandaron a los señores de
 cada una de las Reinas de la zona a
 al Rey para que les entregara el
 Anillo de la Realeza. Al día siguiente
 le la Reina mandó a los señores
 reyes de la zona, y en la sala la pa-
 era una corona.

Praytham, Su Majestad se pro-
 duce a la de la zona. 3.º princi-
 pal en la zona. 4.º princi-
 pal en la zona. 5.º princi-
 pal en la zona.

Escena IX

Praytham y el Infante.
 Praytham. El Infante siempre tuvo
 las mismas manías que su padre.
 Granítica por la de aldeano de
 infante. Se aproxima hoy a los lí-
 pidos de la zona, mas después, el infante
 los reparte a la zona.

un bando de paros!
Sedoven. ¡Bonita historia! Nuestra
Reverencia, amigues cueros? El
Señor Don Miguel está vendido a
los masones! Si no lo estuviere, no
habría jurado la Carta!... Si no
lo estuviere, no dejaría a la cana-
lla insultar a su madre! Si no
lo estuviere, me habría abrazado,
como se abraza a un hombre!

Escena XI

Didico y Marganta (quien
trae por el fondo, dice las últimas pa-
labras de Sedoven y le interrumpe
en un frito)

Marganta. ¡Chintos!... Villano!
Sedoven! ¿es así tanta?

Marganta. Es así como te he querido
de fidelidad a tu mayor amigo! Es
así como te lo defiendo! Es así como

le jefes todo el tiempo te hizo. Ya
 he ido a la cárcel, ya he ido a la cárcel
 por lo que he hecho. Ya he ido a la cárcel
 de Potosí, ya he ido a la cárcel de Potosí
 Potosí?

Sadecio, ¿cómo se te va? Ya he ido
 por tu República.

Martín, ¿cómo se te va? Ya he ido

Infante? ¿Cómo se te va? Ya he ido

Ya he ido a la cárcel de Potosí, ya he ido a la cárcel de Potosí

Ya he ido a la cárcel de Potosí, ya he ido a la cárcel de Potosí

Ya he ido a la cárcel de Potosí, ya he ido a la cárcel de Potosí

Ya he ido a la cárcel de Potosí, ya he ido a la cárcel de Potosí

Ya he ido a la cárcel de Potosí, ya he ido a la cárcel de Potosí

Ya he ido a la cárcel de Potosí, ya he ido a la cárcel de Potosí

Ya he ido a la cárcel de Potosí, ya he ido a la cárcel de Potosí

Ya he ido a la cárcel de Potosí, ya he ido a la cárcel de Potosí

Ya he ido a la cárcel de Potosí, ya he ido a la cárcel de Potosí

Ya he ido a la cárcel de Potosí, ya he ido a la cárcel de Potosí

Ya he ido a la cárcel de Potosí, ya he ido a la cárcel de Potosí

Sedoren (abrillantando a José y Jose, se cum-
briendo), Margantá!, Margantá!
Margantá (cayendo sobre un tabure-
te, en un salton) elíjuel!, Amar de
mi alma!, Como todas se olvidan
de ti!

Sedoren. Padre, pidale que me perdone
José José. Yo hoy nada como una
mujer, cuando fuere un hombre!

Escena X El Latanzi. Arroja
Dichos, Carlota Josquina, seguida de

José Manuel y de Dña Francisca Vadé, el

^{Legatario}
La Reina entra por la puerta de la izquierda,
apretujando el pañuelo entre sus dedos. Trin
guen al mismo tiempo grandiosa y bur-
lesca, vestida de blanco, cubierta de breves,
de cruces de Caravaca, de cuentas de Gen
salen, de reliquias. La siguen los anfitriones
Carlota Josquina. El coche! El coche!
Depresita! Yo no les pido nada!

Fray Manuel. ¿Ello es? ¿Sentado?

Carlota Joaquina. Yo os tengo unido al pueblo, cuando tú te unido al pueblo. Si me dan mueras en la calle, tengo el látigo de mi coche. Si pudiese por el mundo, os mataría, os mataría. Iré a arrancarlos. ¡Jillargorita, anda conmigo! Sedo-ven, tú, al cotillo! Andra por el mundo, la hija de Carlos IV, tiembles de miedo ante la cavalla!

Fray Manuel. Es preciso que vuestra Majestad tenga poder.

Vadre (que tiene en la mano una carta de la India). ¿Qué es lo que os da? ¿Qué es lo que os da? ¿Qué es lo que os da?

Carlota Joaquina. ¿Qué poder? Estoy por hasta de poder de orator. Tengo un hijo en el mar, y él me va a ver. El mío. Si el pueblo atraviesa a insolentarse, le echo encima el coche. ¡Andra!

mi abanico! (a Leonardo, que corre des-
de el foro al encuentro de la Reina)
Leonardo, cogiendo los mulos todas,
que son los mas correadoras... ¡Hipode-
mialuna! Soy su madre, y quiero
ir a buscar a mi hijo! Quiero apretarlo
en mis brazos, arrancando de mano de
los libre pensadores! ¡Hoy cuatro años
que lloro por él, hijo de mi corazón! ¡Yo
quiero a mi hijo, quiero, para no dejarlo
mas, oh, mi arcángel San Miguel! (Re-
trayendo el caldero, recibiendo la copa, el corni-
brav, el abanico, la banda de los tres órdenes,
hablando a todos, en una exclamación) ¡Gran victoria!
¡Como la cama de mi hijo en la sala de la
Mercedes, ¡juntó a mi...! Latauri, da joyas
a mi arcángel, que yo los quiero bien, y
para recibir a su altera! (A Sedorina)
¡Ay! Están todos los caballos bien he-
chos, para que los... (a Sedorina)

3179
 fonte? (il Gar. vola) Oh! non è
 que la corona di Santo Spirito? Ma
 que a Bonifazio? Non è che un
 bacio, una carezza? Oh! Oh! Oh!
 ma se lo dice il Gar. non è
 per i suoi superiori, no, no, no!
 Ho ancora un bacio per il Gar.
 Oh! Oh! Oh! Oh! Oh! Oh!
 da un bacio, una carezza, una
 pace? Oh! Oh! Oh! Oh! Oh!
 van bene bene bene bene bene. Sed
 veu! Oh! Oh! Oh! Oh! Oh!
 per le benedizioni di Dio.
 Per le benedizioni di Dio.
 Sedoven. Tu allora sei un Gar.
 go alla tua trionfo, e i bravi del po
 ebbero.
 Carlota. Profeta. Oh! Oh! Oh!
 Qui es la corona di Santo Spirito. Con
 guanto, un bacio, una carezza.

Guerni hys me traidio. Len va
a meudame para favelha, com
duas do, e de 1/2.

Padre Maguila, (Jesuita) Juan B. de
Paracome, mejor que Subyudad
no sabe de Páramo.

Carlota Trujillo, y Mella, Mella. - Era
 esto lo que ellos querían? Era esto lo
 que querían en los pasaportes? Podían
 ser envenenados, pero si pasaron de
 mi hijo! Ahora me los trajo, pero
 este me me lo guarda! Los otros me
 descastados; abandonaron a su madre,
 llenaron de vergüenza mi casa!
 Este me es mi hijo, mi hijo de
 mi corazón. Ya está en Lima? En
 tá bien! En qué escuela, todos los días, to-
 das las tardes, de Palacio! Voy, con
 mi corte, a dar la bienvenida en el
 ayuntamiento de Lima y Lima.

Carlota Joaquina. Yo ya he dicho que
no tengo miedo. Mi hijo ha llegado, y yo
voy a ver a mi hijo. También quise
matarme si no juraba la Constitución,
y yo no juré. También en Abilene me
quisieron coser a puñaladas, y yo fui
en berlina hacia Bampstead. Hasta me
mandaron matar a Ramo Uou,
para que me envenenara, y el ya
ha muerto, y yo aun estoy aquí. ¡Va
mos al momento! ¡Vámonos!

Cadaval. Permítame, señores, Vues
tra Majestad, que la acompañe al
establo de su coche. Mi vida y mi espa
da no ambicionan mayor honor
que el de defender a mi Reina.

Carlota Joaquina. Anda allá! tú
también tienes miedo de que mi hijo
haya vuelto en contra mía? (Apróxi
mandando jurar a la fijamente)

de la verdad. Yo estoy viendo es un
 tu, y es... tiempo mismo, y por eso he venido
ladroa. Lo tengo, mi señora.

Carlota ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?
 el punto de la Carlota? ¿Por qué? ¿Por qué?
 de afortunado que quejarse en la casa, con
 buena y, la madre de la Carlota muchas
 veces en mi vida, y después, la hija
 de la Carlota con una buena. Hay muchas
 cosas para entenderlos. ¿Por qué?
 fueron por, al lado de la Carlota, y la
 madre de la Carlota ha estado en la casa?
 ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?
 ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?
 ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?
 ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?

Carlota ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?
 ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?
 ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?
 ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?
 ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?

Las instrucciones expresas de las ga-
biñetas de Viena y de Londres para
monseñor de Feltz a su hermano de
Petro y a las instituciones otorgadas.
Son las ordenanzas de Wittenberg de Es-
teharz, de Bamberg.

Carlota Jozeana, Marquesa, cuando
ahora, en el siglo 16, son los portugueses
o son los extranjeros?

Baden. Son todos, a veces los aca-
dores de Viena y de Wittenberg.

Carlota Jozeana. ¿Y el punto, de
los regimientos de caballería con
la carta, como en Europa, en Witten-
berg, en las ordenanzas; ¿qué ha-
ría un punto?

Baden. Los regimientos de caballería
en la tropa.

Carlota Jozeana. ¿Y el punto, de
Petro y de Feltz?

Cadaval. La res de la m. de la

Carita Jueves. La res de la m. de la

Cadaval. Sera me. cada una por su o de la res en el. Cadaval.

Carita Jueves. La res de la m. de la

Cadaval. Sera me. cada una por su o de la res en el. Cadaval.

Carita Jueves. La res de la m. de la

Cadaval. Sera me. cada una por su o de la res en el. Cadaval.

Carita Jueves. La res de la m. de la

Cadaval. Sera me. cada una por su o de la res en el. Cadaval.

Carita Jueves. La res de la m. de la

Cadaval. Sera me. cada una por su o de la res en el. Cadaval.

cuna nlla. mada de asafatas y de los
franceses) y notiva la postura de la
mode de lobo!

Hay fosa, los trami son baco con
snoyos.

Vadie, no la cosa con lomo a la
muñeta no la cosa.

Sedavie, el otro con aqui es
tanco y para lomo a la Vuelta de
gestos.

Leonard e. Mente, y otros, con
una mada de la cosa con la cosa.
Sexto.

Hay fosa, con la cosa con la cosa
y la cosa, y la cosa con la cosa
duerme la cosa con la cosa.

Gurrode, y la cosa con la cosa, y la cosa
con la cosa con la cosa con la cosa
con la cosa con la cosa con la cosa.

Badavie, con la cosa con la cosa con la cosa.

5183
¡Ah! el Comandante de guardia!
¿Sabes? ¿Qué cosa es? ¿Qué cosa es?
Un oficial. (En uniforme de la Guardia
Nacional y a juicio el Doctor a dirige)
Díganme el Señor Infante en el momento
donde dijiste, ¿cómo camina de Gustavo
Ladaval. Vaya a ver lo que hay y vuel-
ga a decirme! (Se va el oficial)
Bastante. ¿Sabes? Por eso me he he-
cho esto, para no responder a tus cartas.
Por eso el no que le daban a Alberto de
a Juan Combarros, cuando yo lo mandé
como emisario a Vicuña Rea. ¿Sabes?
Fue la capital del Gobierno que
me me dispuso con mi hijo. Fueron
ellos, los malditos liberales, los que
le escribieron a Diana, diciéndole que
yo había empujado a su padre, en
una maldad, con una maldad
empuñando la que yo me he

había inducido a su hermana
para que se perdiera en brazos
de Soule, y que conspiraba
por último, para hacer pro-
clamar a su hijo mi nieto de
España! Y mi hijo se lo creyó
todo, y me fuere prender ahora
como una loca!... Y las horas
no se abarcan aun por esos calles
para colgar a los matadores que
así roban un hijo a una
pobre madre. (En una exclamación
breve, que se refiere al Duque
de Sedona, a Don Manuel), Du-
que! ¡Don Manuel! ¡Sepa! ¡Que
evancelen todos los coches! ¡Sedona
monta a caballo. Se a gritar a
mi hijo que todos se levanten, que
se van a la corte, que formen las
liberales, perdidos, los circun-

de Palencia, los tres amigos mi-
 al Rey, que yo tengo presentes,
 por veras... Que todo esto te lo
 digan a fin de dividir entre vos
 nuestras familias... Que yo no aspi-
 re, no compite oficialmente, no levante
 orgullo, sino por hacer al Rey
 laud, a mi patria, al Rey de mi
 corazón. ¡Pase el tiempo, pero no
 importa que se llame tal, mi
 corona de Reina, toda mi fortuna;
 ¡me, fue una mujer de amor de un
 hijo! (Cayendo llorando en una
 silla, como un harapos delirio) ten-
 gan compasión de mí, fue una mujer
 pobre, misera, a base de amor. En todos
 (Rumor de pueblo; toques de clarines, vo-
 ces cantando al Rey Vaso).

Es una XXXIX

Dichos y Un oficial

1907. ALMERIA
 F. VILLAESPEA
 Donación: A. MORENO

oficial de la Guardia. Señor D. Juan
de la Herrería es el mismo Infante don Felipe
que lleva el nombre.

En esta casa se celebran un grito de
los, por la mañana. Hay una casa de
Cadenas. Guardan en la casa de la
Cadenas los que se alquilan, en un

palacio de un señor, en un espacio de tiempo
y después. Se gale para la Reina de la casa.

Gracias a la casa. Señor D. Juan de la

Carlota. Después de la casa de la

el nombre. La Reina de la casa de la

tor, de la casa de la casa de la

los, de la casa de la casa de la

y por la casa de la casa de la

cia el establo de la casa de la

de la casa de la casa de la

monta. En la casa de la casa de la

rapidez. En la casa de la casa de la

Fragor. En la casa de la casa de la

circunstancias, que por lo mismo he escrito
Excelencia!

Cudand (Lepidoptera) - obscure genus of long
Pamphilius var. dactylus; Bellerophon & Parnass.
Esene. Ullrich.

Sidras. Dr. Miguel y de la Cruz
 (You do not let me see your book)
 - much. I want to see it. I don't
 know what you are doing. I don't
 know what you are doing. I don't
 know what you are doing.

Vocalization - a low note - a low note
and a high note; Vocal Range of about 1/2 octave.
Singing.

Donde el arte (señalando a la figura negra
y grandeza de la madre por de las otras
animas en el torso. Véase la figura
Voces (de la figura negra a la blanca) y Véase
la Praxia.

Don Miguel de la Cruz, de la Cruz, de la Cruz,
en la Cruz de la Cruz de la Cruz de la Cruz.

dos de la nieta), ¡lloró de mí!, ¡lloró de mí!
Carlota Yaguar (ayendo en brazos de su
nieta), ¡lloró de mí abuelo!

Leonardo, García, Camacho (lloran-
do de alegría y abrazando a los unos a los
otros) Es nuestro Infante, nuestro Infante
Edmundo (a Fray Manuel de la Espina)
El niño está salvado! (quién sabe si será
el Rey de España)

Todos en un momento: ¡Viva el Rey
nuestro Señor!

Sedovén y Fray José (lleva a bordo
a Margarita que llora de gozo),
Margarita! Margarita!

Telón Rápido

Acto. Segundo. 5. Diciembre

1892

Francisco Villaspesa

3186

10.23

Episodio en verso, en un
acto, original de Julio
Dantas.

Arreglo castellano
de

Francisco Villaspesa

Port. Alegre
Noviembre 1912

Personajes.

Un vendedor de lotería.

Un cartero.

Un sujeto pue. sec.

Una brujer

Una niña.

Un guardia.

Epoca Actual.

Cielo Negro.

Jardín Público. un banco a la izquierda en una alfombra de correa. Otro banco a la derecha, a la izquierda al primero. En el banco de la izquierda, un hombre, rubio, de delantal blanco, trabaja en un banco. En el banco de la derecha un hombre viejo, negro, de pantalón y chaqueta negra, de una mano. Por mano, el cartón, con la posibilidad de un solo, un solo, y un cartón de cuero, entra por el fondo de la derecha, sobre la alfombra del concha los cartas y los mete en la cartón. Después se sienta en el banco de la izquierda, junto a la mano, coloca la cartón a su lado, se quita la chaqueta y se sienta con un gran pantalón negro.

1. The first thing I noticed
when I stepped out of the car
was the smell of the sea.
It was a fresh, salty
scent that I had never
before. The air was cool
and the sun was shining
brightly. I felt a sense of
freedom and adventure.
I had heard that the
beaches were beautiful,
and now I knew it was
true. The water was clear
and the sand was soft.
I had come to the right
place. I had found my
paradise. I had found my
home. I had found my
life.

Menos mal que me expusiste una carta.

Narré (saliendo por la izquierda) a punto.

¡Buenos días, amigo!

Vendedor (viendo al cartero y aproximándosele).

La lista, camarada!

(El cartero no responde. El vendedor insiste)

La lista grande!

Cartero (sin mirarlo). No!

Vendedor. ¿Pues en la jirga?

Cartero. Nada!

Vendedor.

no jugó esta semana?

Cartero (estraneado). No jugó. ¿Jugó?

¿Cómo sabe que jugó?

Vendedor (riendo). Yo me acordé ya.

señor Román!

Cartero (mirándole con estraneo).

¿Mas, cómo?

Vendedor. Soy el 15. ¡Alegría!

Cartero (mirándole con estraneo).

Más Ud. anda, ahora, vendiendo lotería
pero ya no es cartero? El servicio de...

Vendedor.

Lo deje...

Cartero. algún castigo?

Vendedor.

Nadie me castigó.

Cartero.

Entonces?... Como ha sido?

Vendedor.

Yo que de... una vez...

Un algo que de pronto me volvió a la libertad!

Dije adiós al servicio. Brute mi dimisión.

Cartero.

Falta de jirico, amigo!

Vendedor.

Falta de vocación!

Se que todo el que quiere no puede ser cartero!

Que es de mas porvenir, es como mas dinero,

y es una posición mas decente... es verdad.

Pero vendiendo decimos tengo mas libertad.

Cartero.

Y produce algo?

Vendedor. . . Apenas para poder vivir;
 a causa del jacon, un mes tuve que ir
 al Hospital y andube tres meses rous. Ya
 todo paso. ¿Vd, de salud; como va?..

Barbero.

No duces mo. Se me hinchaban los pies. Luego con esa
 bacin que se coraron.

Vendedor. . . ¡Sube tanta escalera!

(Pausa).

¿La pequeña?

Barbero. . . ¿No está? ¿Qué tan se quedó!

Ya va para seis meses que la madre quiere
 salirlo que acostar, ventar y entretener.

¿Día en que ya muera, ¡ay! de él que va a ser?

Vendedor.

No pienso en eso.

Barbero. . . Fiebre tantas veces! (cambian

de de toro como para deshecho en un vol

pensamiento) ¿Cuál es

el número por el al 12.

Vendedor.
¿Que juega?
Cartero.

Es el 18 23.

Compre un decimo en ya por dos de al
Arretembre a jugar todas las loterias
Solo un decimo. ¡Um! (mostrando la
carta de balullo).

Lo guarda siempre aqui!

Vendedor.
¿Que numero?
Cartero.

No se!

Vendedor.

No vio?

Cartero.

Aun no le vi!

Ha sido antes que juego. Nunca acierte. ¡Um!

Vendedor.

Como, como, su numero! Puede que ya le acierte!

Cartero.

¡No quiero! ¡Es de mi mujer! Esta noche una mujer!
 Para ella iré comprado, y ella es quien lo ha de ver!
 ¡Ella de ahí y le irá ante mi colchoncito!
 ¡Ella cumplirá con él! ¡Es mi único presente!
¡Verdad!

¡Buenos días!

¡Bontare!

¡No! Ella irá a verlo al estanco!
 (contra) ¡tera, sacando tabaco!

¡Bellas, para que él se dé a un siempre salen en blanco!

¡Y este, como los otros, me lo da en la... también!

(¡ofreciéndole sin cigarros!)

¡Un cigarro?

¡Vendedor! ¡tirando el que tiene en los labios!

(y aceptando el que le da)

¡Mil gracias! (Vendedor de San
 tere enciende con la pipa un cigarro)

¡Ah! ¡ah! ¡ah! ¡ah!

fumar tanto!

¡Ah! ¡ah! ¡ah! ¡ah!

el cigarrillo y arrojando grandes bocanados de humo.

¡Que importa! Cuando fumo presumo que al salir de mis labios la vida se va humando cambiando de tono.

¡Por que dejó el servicio? Que caso extraordinario! Tirar por la ventana mas de cien dineros! Ademas! El poco cierto, y la viga segura! Perder vuestro destino ha sido una locura!

Vendedor

Quizas!

Cartero

Solo si alguno le ofendiera.

Vendedor, (sonriendo)

Alm. 2. Quiza
El servicio era poco y tratabanme bien!

Cartero.

Ningun cartego.

Vendedor (con gusto)

Nada! ¡fuerza y rebeldia!

Cartero.

Más ténia un varón.

Vendedor.

Si, tú es una razón.
Un paso como era no se da sin motivo.

Cartero.

Era el cargo suplente?

Vendedor.

No, fue ya era efectivo.
¿Entonces, de qué era la razón verdadera?

Una mujer fue causa de que se dividiera.

Yo me sé manejar en la vida, tú no.

Esta misma, en la vida, el tener corazón.

(Mientras se lee y cantando su canción)

Dejemos esa historia. Dejen el dinero.

(Canturreando pensativo)

De esta jugada el primer paso es el 1023.

Cartero (Respirando un silencio)

Fue una mujer que me dio la culpa.

Vendedor.

¡Desgraciado!

Cartero

¿Has perdido algo más?

Vendedor

¿Te he robado? ¡Nada!

(Recordando, vagando)

¿Has ya visto al en la Princesa?

Cartero (Cautivo)

¿Es vuestra compañera?

Vendedor

No fue así con ella.

Cartero

Vuestra hermana?

Vendedor

¿Por qué?

Cartero

La noche (a. p.)

(movimiento del otro)

¿Y qué más?

Hable...

Vendedor (señalando)

de ella a casa pero no era 3192

Cartero

Mi hermana, ni la amante, ni nuestra enamorada,
que podía importarle si ella, al fin, no era nada?
Ni aun cuando, No hay poder, por mí, que asombra
que algo lo que, de el porvenir de un hombre,

El vendedor (Después de un silencio)

Le contaba, que un día, le había escrito tal vez
que airdaba repartiendo:

Cartero

Corados?

Vendedor

No, en la tres.

Recordar en vez de. Cartero, me ha dicho
quinto, en un viejo bar, cerca del teatro,
moneda para volver de los grandes, como

Plancha a las tres y a Donde Rosa.

Nunca se le olvidó de por la mañana.

Justamente a un hombre, pronto le contaba

Más siempre tan contenta, riendo eternamente

Tan solo en mirarla se le había la primera

Cartero (que se da cuenta de)

Rosa? ¡Viva cuenta! Rubras.

Vendedores ¡Frecuentemente!

Cartas ¡Y las trenzas!

¡Sombrios!

Después de un punto fijo, cada año de os-

curritada de Angola. Con certeza de amor,

no le faltaba nada. En llegando al vapor

a Rosa le llegaba la carta del Brasil!

Comenzaba en esa zona casi a fines de Abril.

Pues bien después, un año entero de...

y ninguna semana la carta le faltaba!

En la ventura, el jueves mi padre se acordó

de ir a la casa de la casa el miraron llegar

que lo mismo que un niño gritaba y aplaudía;

luego entre las vecinas la noticia se paraba.

Salía al descansillo, sonriente, a mi espera

Saltando como un galgo subía la escalera;

y aun que era tan alta, jamás me fatigó!

y al contemplar en gozo también gorabayo.

(Pausa, como recordando)

Una vez, en que había mucha correspondencia,
retrasé mi llegada. Sedada de impaciencia
no me esperaba. Entonces embromarla intenté
la carta en la balija, de repente, oculta...
fuerda como siempre la escalera subí...

Toque la campanilla, y al mirarla ante mí,
"¿Hoy no he tenido carta?" le dije sonriente.
"¿Ere no he tenido carta?" - Y quedó de repente
en el humbral inmovil, tan blanca y tan posada
que se nota sostengo, de cos. desmayada'...

Fue una broma! ¿quién está? Brome su carta, Rosa.
Con la carta en las manos se quedó tan nerviosa,
tan feliz, tan alegre, que en un rápido exceso,
rió, lloró, darsó, y al fin se me dio un beso.
Cuando se quitó el alfiler y el alma amando está,
un trozo de papel, que alegría a nos da'...

(Pausa)

Durante la semana yo tan solo pensaba
en llevarte a Rosita la dicha que esperaba.
Hasta que no llegaba la carta no vivía.

Que diablos voy a hacer si ella le falta un día!
Siempre quita al correo temblaba en el camino.
Hasta que llegó el día que la carta no vino!
Sentí un mis de angustia ahogando mis garganta
Llegó el vapor de América a tiempo. Y entre tanto
la carta no llegaba... que a Rosa daba vida.
Fue a reportar, entonces, con el abuelo...
Como decir, decirle, a Rosa la vida...
Mentira, aunque fuese solo por caridad.
"Que el vapor no llegó... Que tal vez llegaría
la carta en otro buque que llegaba otro día!"
¡Pobre Rosa! Tronando por su calle cruce!
vive, y en la ventania se oírte incesante.
Así es mejor. me dije... Barro tiene la ganta.
Si los ojos no ven, el corazón no siente!
Que semana de angustia! Que larga y que penosa!
Ocho días después, entro el vapor... y nada!
Indagué, procuré... Entusiasmé...
el hombre que la amaba se ha muerto a la deriva!
Cartero (reflexivo, escudriñando...)

¡Mujer enamorada es siempre desgraciada!
Vendedor.

Fui y recorrí la calle: la ventana cerrada!
Quis recordar, las manos se me pusieron frías!
¿Mas, cómo era posible? Fui carta quince días,
y echada en la ventana no está, Rosa a mi espera!
Entré en la portería. Pregunté a la portera,
una mujer muy alta, de visceñas picada...
¿Que es de Rosa? - Se dice - Señor, está postrada,
en cama ha quince días. Ahora se fue el Doctor!
Pense verla... ¿También aumentar su dolor
sin la carta, no entré... Era poca perdida...
Receji mi balija y presencé mi vida!
Pasóse una semana, y otra semana entera,
y cuando ya mi corazón la esperaba siquiera,
en el bagaje de siempre la carta al fin llegó!
No puede imaginarse qué alegría me dio!
Ver a Rosa! Poder darle yo, con mi mano
la salud y la vida, y todo el gozo humano!
¿Que pla ser para ella... Para mí, que alegría!

Unas pobres vecinas al llegar me indicaron
me informaron de todo. Sobre que la mató!
Aquella misma carta que hace un mes le entregó!
Cayo enfermo al leerla! - Hay mucha gente vil!
de escribiéronse al novio que estaba en el Brasil,
que tenía un amante... y el novio la dejó!
Y falsedad mas grande la es vida no invento!
Las vecinas decían blando amargamente:
Y yo ante la amargura de aquella pobre gente,
tuve remordimiento! - Con la carta - pense
que ella usó el nombre, con ella la mató!
Y la carta, que acaso, la pudiese salvar,
como luego tan tarde, no se la pudo dar!
Mas ahora, que dadas, me debo lo primero
Allí estaba la carta. Era o no era, contoso?
Pues, bien! si la carta iba - ¡coraje, coraje!
por la portera ver, una distribución,
y marche al cementerio. Era un hueso, un jardo
Mide, dos mil y seis, una corona, al fin
Alhuda se, muchos fio, y la tierra aun mojada.

[illegible]

persona no se le ha ocurrido a llevar la desgracia!

Cartero.

Nadie sabe el secreto de la vida o la muerte!

Vendedor.

Soy vendedor de decimios. Y ahora vendo las uñas

Cartero.

Yo la compro.

Vendedor.

¡No tengo - yo no sé mala carta!

La vendo cada seis meses, y nunca de con ella!

Cartero.

Ha seis años la compro, y siempre por un trió.

Vendedor.

Debe ser agradable haber a alguien feliz!

Cartero. (tristemente)

Mi obsesión es mi victoria. Si usas la lotería,
otro día me puedes dar la meta mía!

Vendedor.

Encuéntrala alguna vez la de los tres por uno!

Acaso la fortuna te vende en el cartero!

Cartero, (sacando la cartera del bolsillo)
¡Me temo, que luego me engañen Varona.
(Vacila un momento, y luego se resuelve y
saca el dinero de la cartera)

Mire, el fin este decimo, asíigo...

Vendedor (retrayendo el billete doblado)
Lo verá!

(Abre, lo mira, y la expresión se le es-
mina)

Es el mil veintitris... La muerte, compaña.
¡Veinticinco mil duros!

Cartero (mortáblemente pálido, saltando y
llevándose las manos al pecho)

¿Que dices? ¿o me quieres?

Vendedor (arrepentido, efusivo)
Valor!...

Cartero (con una voz suavizada y extra-
gula, con la ansiedad de la ofensa)
¡Mi meta!... tengo un hermano en el Puerto.

Vendedor (pidiendo auxilio)

¡Pronto, ayúdame de agua! (Viéndole resbalar
de brasa en tierra, Es tarde, La está muerto.)

¡Ambulancia! (gritando)

El Sujeto que lee (aprovechando)
¿mi esposa?

Verdad es...

Se ha tirado la ierte
mayor, y la alegría le ha causado muerte.

El Sujeto (a un quiosco del jardín
que llaman)

sin muerte, (A todos quioscos del
todo en la del jardín, muchos
dinos y sencillos)

El Guardia (a un muchacho)

¡Avísale pronto! La ambulancia! ¡Un Doctor!

El vendedor (al Sujeto que lee
el diario, mirando los títulos)

te al diario que aún conserva

en la mano y al lector, de

los artículos que aparecen, todos

de arremondo linaam. (en torno del
cadaver)

Al fin, por vez primera y da el premio mayor!

Etalon rapido

AYUT.º ALMERIA
F. VILLAESPESA
Donación: A. MORENO

Porto Alegre 5 de
Diciembre 1928.

Carlota Joaquina (Julio Santos)
1023- (Julio Santos)

(10)

AYUT.º ALMERIA
F. VILLAESPESA
Donación: A. MORENO



